

VANGUARDIA OBRERA



ORGANO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (M-L)

AÑO II N° 16

MADRID, SEPTIEMBRE 1966

5 Pesetas

SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE NUESTRO PARTIDO

por M. Palencia

Podemos afirmar ya hoy que los recientes cambios de carácter ideológico y político sufridos por la dirección del Partido han podido en gran medida a esclarecer y consolidar nuestras posiciones ideológicas y políticas, no sólo entre nuestros militantes y simpatizantes, sino también entre otros medios políticos españoles que si bien tienen una actitud crítica frente a la posición de los revisionistas españoles, no conocían ni comprendían aún debidamente la justa línea política de nuestro Partido.

El curso para cuadros medios que se ha venido desarrollando en los pasados meses tanto en círculos de estudio como mediante el estudio individual, ha sido además de una inestimable utilidad para elevar el nivel ideológico de nuestros militantes y cuadros activos.

Así mismo, la expulsión y el apartamiento de nuestras filas de los elementos inseguros y aventureros que pretendían introducir en nuestra organización corrientes ideológicas (trotskistas y otras) ajenas a nuestros principios, ha contribuido también en no poca medida, al fortalecimiento orgánico ideológico de nuestro Partido. Un Partido leninista es poderoso no sólo por el número de sus afiliados, sino ante todo por su calidad. Todo Partido verdaderamente revolucionario se fortalece limpiando sus filas, ya que "al Partido acuden, no sólo los hombres honrados y fieles, sino también individuos casuales, también arrivistas que procuran aprovechar la bandera del Partido para sus fines personales" (Stalin). Es preciso, pues, proceder de manera sistemática a la eliminación de aquellos elementos que premeditadamente o por azar han ingresado indebidamente en nuestro Partido. Al mismo tiempo se ha de efectuar una selección de los mejores, de los más firmes y decididos.

En los momentos actuales, es necesario reforzar y elevar el trabajo de organización en todos los escalones, para lo cual hemos de vencer algunas dificultades y superar algunas debilidades de que aún adolecemos.

Sin duda alguna, lo esencial es tener una línea política justa, pero esa línea política justa hemos de ser capaces de llevarla a la práctica. Ahora bien, para llevarla a la práctica se necesitan cuadros, es decir, militantes que comprendan y que sean capaces de hacerla suya, de defenderla

y luchar por ella, sin lo cual nuestra justa línea política corre el riesgo de quedarse sobre el papel. Por ello, hemos de elevar el nivel de la dirección del trabajo de organización en todas las esferas, hasta el nivel de la dirección política, hemos de conseguir que nuestro trabajo de organización asegure la aplicación práctica de las consignas políticas y de las decisiones del Partido. Necesitamos para ello promover audazmente cuadros nuevos, jóvenes, que aunque no tengan largos años de militancia y carezcan de experiencia, hayan, no obstante, demostrado estar compenetrados con nuestra línea política y dispuestos a luchar y trabajar audazmente por su aplicación.

Asimismo, para llevar a cabo este reforzamiento orgánico que necesitamos, es indispensable elevar el nivel político y teórico de nuestros cuadros y militantes, pues de lo contrario caeríamos en un practicismo ciego y sin perspectivas. Además del esfuerzo por parte de la dirección en este sentido mediante publicaciones y distintos materiales de formación, así como organizando cursos de estudio, el estudio individual, debidamente orientado y controlado es el medio más eficaz y seguro de asimilar nuestros principios y elevar el nivel político y teórico. Es un hecho comprobado que cuanto más elevado es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista, tanto más elevado es el trabajo de los militantes y los resultados del mismo, y a la inversa, cuanto más bajo es el nivel político y el grado de conciencia marxista-leninista, más probables son los fallos, errores y deficiencias en el trabajo, así como el desaliento y la pérdida de perspectivas ante las dificultades y las situaciones complejas.

De igual modo, para elevar y fortalecer nuestra labor de organización hemos de tener y aplicar una justa política de cuadros, y prestar atención a la selección, la promoción y la distribución de cuadros.

En el XVIII Congreso del P.C. (b) de la URSS, Stalin planteaba ya esta cuestión vital para todo el Partido, y decía:

"Seleccionar acertadamente los cuadros significa: Primero, apreciar los cuadros como el fondo de oro del Partido y del Estado, valorarlos y respetarlos. Segundo, conocer los cuadros, estudiar minuciosamente los méritos y

(pasa a la pág. 7)

LA DOMINACION YANQUI SOBRE ESPAÑA (3)

por Miguel Checa

En los últimos meses toda una serie de hechos en las diversas esferas de la vida social de nuestro país han venido confirmando la justeza de la política patriótica y anticolonialista de nuestro Partido.

La visita efectuada a Madrid a primeros de junio por George Vest, director de Asuntos de la OTAN de los Estados Unidos, marcó un jalón importante en la aplicación de la política norteamericana tendente a introducir al Estado franquista en ese bloque de agresión.

El franquismo ha iniciado también — bajo el estímulo y con el apoyo de sus amos, los imperialistas yanquis — nuevas gestiones en pro de su ingreso en el Mercado Común "europeo", que, como es bien sabido, controlan en realidad los multimillonarios trusts norteamericanos.

La importancia estratégico-militar que (para la guerra en gran escala que están preparándose a desencadenar) asignan los yanquis a España fue proclamada en los actos oficiales de despedida en Washington al nuevo gobernador militar de los EE.UU. en España, que sustituye a Donovan: el almirante Gillette, quien en adelante será uno de los proconsules yanquis en nuestra patria, junto con el "honorable embajador" Angier Biddle Duke y con Weyland B. Waters, el agregado comercial.

La prensa yanqui-franquista ha informado sobre la próxima llegada a España de no menos de 30.000 hombres de las fuerzas norteamericanas acantonadas (hasta ahora) en Francia. El periódico "The Time of Spain" (que se edita en inglés en Madrid para las tropas yanquis de ocupación) en un titular revelador y descarado ("A New Invasion of Spain"), decía que esos treinta mil yanquis y sus familias se van a instalar en "bungalows" prefabricados que se levantarán en la llamada "Little California of Spain" (en Torreblanca del Sol) y en otros puntos del país. El siguiente

(pasa a la pág. 4-5)

La crisis de la agricultura y la alternativa revolucionaria

por E. Z.



"Pese al crecimiento de la renta nacional observado el año pasado, la crisis de la agricultura española continúa agudizándose". Estas palabras pertenecen al Informe sobre la situación del campo redactado por la Hermandad fascista de "labradores" (predominantemente latifundistas) y ganaderos.

La llamada "I Asamblea de Trabajadores del Campo", organizada por Solís a principio del verano, ha constatado igualmente la terrible situación de la agricultura. En medio de su habitual y repugnante demagogia berata, en la que ya no cree nadie, tuvo que reconocer con medias palabras el hambre y la miseria de los trabajadores de la tierra, la superexplotación inhumana de que son objeto por parte de los terratenientes, los indecibles sufrimientos que ocasiona a los jornaleros y campesinos la emigración a que los fuerza la política económica de la dictadura. Claro que las "soluciones" de esa Asamblea, como las de la Hermandad fascista, estriban en mejoras técnicas, créditos, elevación de precios y reordenación tributaria. Los pañaguados asambleístas no se plantearon ni por asomo la confiscación de las tierras de los latifundistas ni su reparto entre los trabajadores de la tierra.

El vaticanista diario "YA" habla del "balance no satisfactorio, por llamarlo de alguna manera" de la realización del Plan de "Desarrollo" en la agricultura. E insiste en el descenso absoluto (durante 1964) y relativo (en 1965) de la producción agraria, en la disminución absoluta del censo ganadero, etc. La agricultura, reconocen todos, es la cenicienta de la economía española. Sí, señores, así es, pero ¿por qué? ¿No lo saben Uds? La primera razón es que la oligarquía próimperialista dominante ha venido prefiriendo invertir las rentas que extrae de la agricultura en capital industrial, mucho más lucrativo. La inversión en la agricultura no es tan rentable por el menor ritmo de expansión de la producción agropecuaria y, por tanto, del volumen de negocio. Dicho en términos científicos, por el ritmo menor de acumulación del capital. Como la economía capitalista no se basa en la planificación de

las necesidades sociales, sino en la obtención de ganancias, es lógico que los oligarcas, con el respaldo del capital yanqui, orienten sus recursos hacia la industria y los servicios.

Y la segunda razón estriba en que los trusts monopolistas norteamericanos, que con la complicidad de Franco han convertido a nuestra patria en su posesión colonial, inundan el mercado español con sus mercancías agrícolas excedentarias, haciendo una competencia ruinosa a nuestros modestos agricultores.

Una parte de los financieros e, incluso, de los terratenientes que explotan sus haciendas con métodos capitalistas modernos se inclinan por una falsa "reforma agraria", no para dar la tierra a quienes la trabajan, sino para elevar los rendimientos y, por consiguiente, las rentas. ¿Cómo? Transfiriendo las tierras incultas o mal cultivadas, hoy pertenecientes a absentes que no se ocupan de ellas, a los labradores ricos, a cambio de una cuantiosa indemnización. Y también tragándose las pequeñas y medias haciendas campesinas mediante la "cooperativización" capitalista, que significa, de hecho, la formación de sociedades por acciones en las que el beneficiado es el terrateniente o, en todo caso, el campesino rico. Esa "cooperativización" significa también la penetración del capital financiero en el campo y el endeudamiento progresivo de las economías campesinas. Hay que señalar cómo los revisionistas Carrillo y Cia., coinciden en lo esencial con esa falaz reforma agraria por la vía capitalista.

La única salida al marasmo en el que está hundida la agricultura española es dar la tierra a quienes la trabajan, de conformidad con el programa de nuestro Partido: confiscando todas las explotaciones agrarias de más de 200 hectáreas y entregándoselas a los jornaleros y campesinos pobres para que sean ellos quienes decidan voluntariamente su forma, individual o colectiva, de cultivo. Y ello sólo es posible en una república democrática popular.

Protestas en España contra la agresión yanqui en Vietnam

A principios de septiembre varios centenares de escritores, artistas y otras personas, han dirigido una carta al embajador yanqui en Madrid, Bidlle Duke, protestando contra la intervención americana en Vietnam. Además de pedir la retirada de las tropas yanquis y condenar la agresión, los firmantes de dicha carta exigen la evacuación de las bases yanquis navales, aéreas y otras, en nuestra patria.

Nuestro Partido, que desde su reconstitución no ha cesado ni un solo día de denunciar y condenar, tanto la agresión yanqui contra Vietnam, como la presencia en nuestro territorio de fuerzas del ejército americano, y que sin descanso se ha esforzado por movilizar a nuestro pueblo en torno a ambos problemas, se congratula profundamente de esta digna y patriótica

protesta. Con este motivo y ante la perspectiva de un vasto movimiento de protesta antiyanqui en nuestra patria, reiteramos nuestro objetivo que figura entre los primeros de nuestro Partido, de constituir un poderoso y amplio Frente patriótico anti-franquista y antiimperialista. Estamos dispuestos a unir nuestros esfuerzos y nuestros medios a todo movimiento o personas que luchen de un modo u otro contra la criminal política de agresión del imperialismo yanqui y contra sus lacayos franquistas que detentan el poder en nuestra patria.

Por nuestra parte no dejaremos en nuestros esfuerzos por movilizar a nuestro pueblo en favor de la heroica lucha del pueblo vietnamita y por conseguir que no quede ni un solo soldado, ni avión, ni barco ni bomba yanquis en nuestro suelo patrio.

La significación histórica de la gran revolución cultural socialista en China

por H. Odena

Los imperialistas y sus lacayos se estremecen y tiemblan ante el impetuoso desarrollo de la gran revolución cultural socialista que bajo la dirección y orientación de su Partido Comunista, está llevando a cabo el pueblo chino. Se trata de dar un nuevo salto adelante en la supresión de las trabas y métodos del pasado burgués y colonialista que frenan y obstaculizan el constante desarrollo de la nueva sociedad china, y al mismo tiempo forjar nuevas formas de actuar y de pensar y plantear los problemas y resolverlos.

Nadie puede tomar en serio las lágrimas de cocodrilo que vierten los plumíferos al servicio de la burguesía, o de aquellos que interesada o desinteresadamente se lamentan por la supresión de ciertas tradiciones culturales chinas. Se trata, naturalmente, de aquellas tradiciones y formas de pensar y actuar que corresponden a un pasado de la historia china, cuya cultura estaba en lo esencial dominada por unas clases obscurantistas en extremo, vendidas ignominiosamente a los colonialistas ingleses, franceses, japoneses y americanos; los "sentimientos humanistas" que esas clases representaban en el plano cultural se basaban en un sistema de explotación y opresión, que condenaban a la miseria y a la muerte por hambre a millones de seres cada año.

Es evidente que entre los pensadores del pasado, en su mayoría al servicio de esas putrefactas castas dominantes, había algunos individuos que sentían la vida y los sufrimientos del pueblo chino y que se han ocupado de él y de la suerte del país en sus escritos y en sus trabajos científicos y artísticos. Esas obras y esos conocimientos, naturalmente, como lo ha dicho Mao Tse Tung, "constituyen parte del patrimonio cultural del pueblo chino que éste ha de recoger y apreciar en su justo valor".

Por eso los verdaderos revolucionarios, todos cuantos sinceramente aman y se esfuerzan por el progreso de la humanidad y de la elevación constante del hombre, nos felicitamos del impetuoso desarrollo

de la actual fase de la gran revolución cultural socialista en China.

Este desarrollo no constituye en modo alguno algo imprevisible ni está provocado por situaciones anormales como pretenden hacernos creer algunos "entendidos" burgueses en cuestiones chinas.

Los marxistas-leninistas y todos aquellos que honradamente reflexionan, sabemos que la lucha para promover la ideología proletaria y erradicar la ideología burguesa es un aspecto importante de la lucha de clases. Al igual que Lenin dijo en el contexto de la revolución rusa, y Mao Tse Tung lo ha recordado a su vez a la luz de la revolución china: "La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y el proletariado y la burguesía en el frente ideológico será aún larga y tortuosa, y en algunos momentos, incluso muy aguda".

Por eso, el no llevar a cabo de forma adecuada esa lucha puede hacer surgir el revisionismo como lo ha puesto lamentablemente de manifiesto la trayectoria actual seguida por la Unión Soviética.

En China, los 16 años transcurridos desde la instauración de la República Popular, han sido testigos de agudas luchas de clases, particularmente en el frente cultural, ya que un número bastante considerable de intelectuales procedían de la burguesía, y las corrientes burguesas eran relativamente fuertes. Así pues, en las dos etapas de la revolución china, la Nueva Democracia y la Socialista, ha existido una aguda lucha entre las dos corrientes en el frente cultural, es decir, se ha librado una lucha entre el proletariado y la burguesía por dirigir ese frente.

Actualmente asistimos a una nueva fase, a un cambio cualitativo de esa lucha en la que el Partido Comunista Chino bajo la genial dirección de Mao Tse Tung ha logrado movilizar a las más amplias masas del pueblo para dar al unísono, un nuevo salto adelante. Inevitable y lógicamente, las fuerzas armadas han desempeñado y siguen desempeñando en la sociedad actual china

un importante papel. Pero las fuerzas armadas de la China actual están constituidas por campesinos y obreros, en gran parte por soldados del heroico ejército rojo que aplastó y expulsó a las hordas japonesas al mismo tiempo que derrotó a los ejércitos de Tchan Kai Tchek, y por jóvenes de la nueva generación revolucionaria dispuestos a luchar hasta el fin por la defensa de su patria y de su pueblo, y por el comunismo.

La gran revolución cultural socialista china, tiene por objeto esencial destruir todo cuanto constituye un nefasto obstáculo para el desarrollo del socialismo, y establecer otras formas nuevas que respondan a las necesidades de la revolución, basadas en la verdadera cultura, en una nueva moral, al servicio del proletariado y de la edificación del comunismo.

Concretamente en el terreno de la enseñanza, las recientes medidas adoptadas por el Comité Central del Partido Comunista Chino para democratizar aún más el acceso a los establecimientos de enseñanza secundaria y superior, así como para perfeccionar los programas de estudio y las materias enseñadas, contribuirán eficazmente a extender el saber y la cultura entre un número mayor de la población trabajadora.

Nuestro Partido, todos los marxistas-leninistas españoles y sin duda alguna la inmensa mayoría de nuestro pueblo trabajador hoy oprimido y condenado en su mayoría a la ignorancia y a la incultura, saludamos con júbilo y entusiasmo la gran revolución cultural socialista china, que abre más amplias perspectivas al pueblo chino en su marcha hacia la sociedad comunista y que ofrece a los trabajadores del mundo entero un luminoso ejemplo de la ininterrumpida revolución en todos los órdenes del pueblo chino, sabia y audazmente dirigido por su glorioso Partido Comunista y por su guía genial, el camarada Mao Tse Tung.

H.O.

El Partido Comunista de España (marxista-leninista), en ocasión de la dolorosa pérdida de nuestro respetado compatriota don Angel Galarza, expresa a sus familiares y a sus amigos y colaboradores del periódico «POLITICA», su pésame más sentido.

Nuestro Partido, así como las organizaciones auténticamente republicanas, e igualmente todos los patriotas, se resiente de la desaparición de este genuino republicano que, desde el advenimiento de la República, atravesando la heroica resistencia de nuestro pueblo al fascismo, ha mantenido a lo largo de toda su vida de exilado una posición consecuente y combativa.

En particular, su enérgica repulsa a todo compromiso envilecedor, inútil e imposible con el franquismo antinacional, sea bajo las formas salidas de su victoria militar, sea bajo nuevas formas pseudodemocráticas con que se pretende vestirle, ha encontrado eco profundo en las filas de los auténticos republicanos y antifascistas.

Nuestro Partido, cuya política encontraba una honda coincidencia con la que él defendía al frente del equipo de «POLITICA», es particularmente sensible a la pérdida de este combatiente republicano que ha ido quemando su vida en defensa de nuestra patria.

Sea su memoria, y su legado, un nuevo estímulo a la lucha por instaurar una España independiente, democrática y pacífica.

Redacción de V.O.

La dominación Yanqui sobre España (3)

(viene de la 1ª pág.)

número de dicha publicación colonial, en un artículo titulado "Thank you Sir", agradecía al alcalde yanqui-franquista de Aranda de Duero la donación del Monte Calabaza para los colonos yanquis.

Además de esa colonización "definitiva" tenemos otra estacional: la avalancha de turistas yanquis que, en número aproximado de tres cuartos de millón por año, inunda nuestro país. Ello sin contar las fuerzas militares de ocupación.

Nuestro comercio exterior está completamente manipulado por la alta finanza yanqui que es la que (a través del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de la OCDE) dicta la política económica franquista de "liberalización de importaciones". La importación de mercancías estadounidenses ha alcanzado, en 1965, la cifra de 527'5 millones de dólares (casi 32.000 millones de pesetas), ocupando, con mucha ventaja, el primer puesto entre las importaciones españolas. El déficit español en la balanza comercial hispano-yanqui es de 413 millones de dólares, más de la cuarta parte del monstruoso desbalance exterior de mercancías (uno de los problemas económicos más graves con que se enfrenta la oligarquía).

Ello es lógico, puesto que lo que quiere la burguesía monopolista yanqui son mercados para sus excedentes de capital y de mercancías, y ha encontrado en nuestro país, en virtud de la felonía franquista, una colonia que puede atiborrar de productos industriales y agrícolas norteamericanos, obteniendo de ese modo fabulosas superganancias.

Durante 1965, el 48,7 por ciento de las inversiones extranjeras autorizadas por el gobierno franquista procedían DIRECTAMENTE de los Estados Unidos. Pero, del resto, también la casi totalidad eran norteamericanos. El segundo país inversor es Suiza, una dependencia económica de Norteamérica, y el tercero la Alemania revanchista, cuyos monopolios, como se sabe, se han convertido también en gran parte, en filiales de los trusts yanquis. En cambio, el capital francés ha descendido al sexto puesto.

Según cifras no muy completas la infiltración del capital extranjero (en su mayoría yanqui) efectuada en España durante el año pasado ascendió a 296 millones de dólares. Hay que tener en cuenta, a la hora de enjuiciar la importancia de la infiltración de capital yanqui, dos cosas: primero, que los multimillonarios yanquis no invierten su capital sino en aquellas empresas sobre las que, con el mismo, obtienen un efectivo dominio; segundo, que la inversión supone un tremendo endeudamiento exterior de la economía nacional y que, a la vuelta de unos años, significará una sangría del producto del trabajo de los españoles en forma de "repatriación" de beneficios (a la que la traicionera y antinacional legislación franquista no pone cortapisas ni limitaciones de ningún género). Con razón decía el periodista Richard Mooney, del "New York Times", que "España es un lugar prometedor para las inversiones norteamericanas".

En el campo financiero la colonización yanqui ha cobrado un nuevo vigor. La Casa Morgan tiene abiertos locales en Madrid. Una placa reluciente de la calle del Barquillo frente a la plaza del Rey, proclama al transeunte que allí se encuentran las oficinas de uno de los monopolios financieros imperialistas

mayores del mundo. Un nuevo consorcio bancario yanqui franquista se ha constituido hace dos meses. Lo forman: la compañía de inversiones norteamericana "Bache and Co." de Nueva York (que es la que se queda con las riendas del nuevo consorcio) y, bajo su jefatura, los Bancos Exterior, Urquijo y Fierro, los cuales refuerzan así sus ya estrechos vínculos de dependencia con respecto al capitalismo yanqui. El nuevo consorcio llevará el nombre de "Finanzas Internacionales".

El Banco de Vizcaya ha caído también bajo las garras de capital norteamericano. Prueba de ello la constituye el nombramiento como consejero-delegado del mismo de Manuel María de Gortázar y Landecho, aristócrata emparentado con el clan de los Urquijo (la familia más poderosa del país) quien ha venido desempeñando el cargo de consejero-delegado de la General Eléctrica "Española" (empresa yanqui cien por cien) y que es presidente del Banco de Financiación Industrial. Otro miembro del clan Urquijo, Luis M. de Ibarra y Oriol, pasa a ser vicepresidente del mismo Banco de Vizcaya.

En el campo de la minería destaca la Compañía de Minas de Río Tinto, también de la propiedad preferentemente norteamericana. La sociedad Río Tinto-Gulf de Petróleos está ya construyendo una planta de asfaltos en España. Las dos empresas que la forman (Minas de Río Tinto y Gulf Oil Corp.) van a formar otra nueva compañía yanqui en España: Río-Gulf de Aromáticos. Otra nueva compañía, en la Minas de Río Tinto tiene también la mitad del capital, es Río Tinto-Patiño S.A. La otra mitad es de "The Patiño Mining Cor." y de la "R.T.Z. Investments Ltd."

La prospección, producción, refinado y comercialización de petróleo es en España patrimonio exclusivo de los norteamericanos. En la colonia franquista del Sahara Occidental (Río de Oro) las compañías yanquis han montado centenares de puestos de prospección.

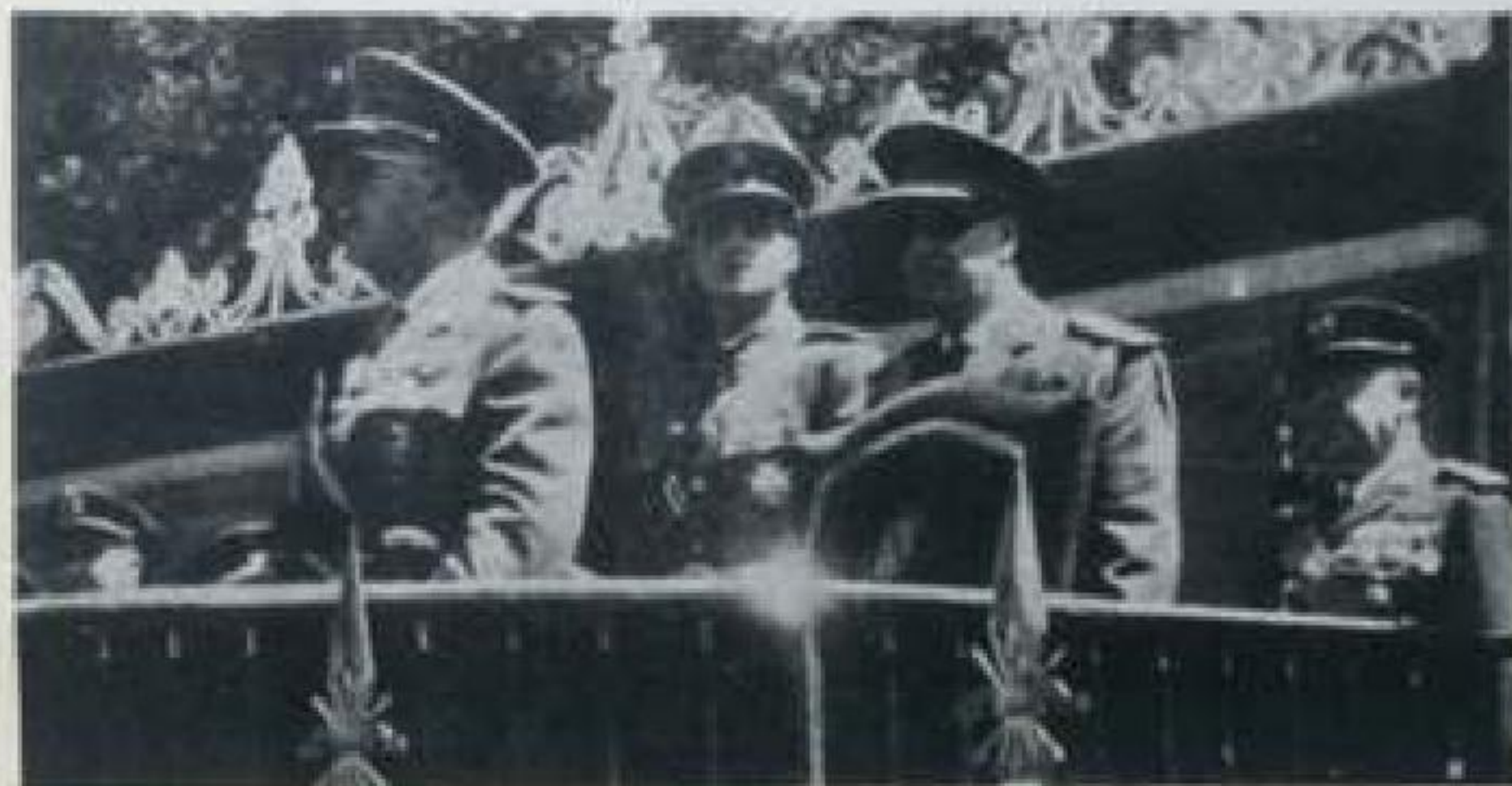
La mencionada Río Tinto-Gulf está construyendo una refinería en la Rábida. Otra empresa yanqui (Feygon Intercontinental) ha solicitado crear una refinería en Burgos, para el petróleo de Ayoluengo, junto con un complejo petro-químico. De otro lado la CEPSA (vinculada a través de REPESA con la Caltex norteamericana y, a través del Banco de Santander, con el Bank of America, yanqui-vaticanista) ha firmado un convenio con la "Continental Carbon Company" de Houston (U.S.A.) para formar en España una compañía de capital yanqui, dedicada a la construcción y explotación de una fábrica de negro de humo, en la bahía de Algeciras.

La refinería de Petroliber, en la Coruña, pertenecerá a un consorcio "Hispanoil" que de "hispano" no tiene nada más que el nombre. La refinería de Esso-Petrol que se piensa construir en Castellón de la Plana pertenecerá, como su nombre indica, a la Standard Oil Company.

A través de todas esas compañías, en las cuales participa la CAMPSA se encuentra completamente supeditada a los intereses de los monopolios petroleros norteamericanos.

En el sector siderúrgico el hecho más importante es el que ya mencionábamos hace meses en "Vanguardia Obrera": la instalación de una planta siderúrgica en Asturias por la firma hitleriana Krupp, que como se sabe ha caído, después de la guerra, en manos de la "United States Steel Corporation". La planta siderúrgica estará registrada a nombre de UNINSA, dentro de la cual se confederan, bajo el mando de la Krupp, la Duro Felguera, la Fábrica de Mieres y la Sta. Bárbara de Gijón. UNINSA será una compañía no sólo siderúrgica, sino también minera, dado que las empresas que la forman son grandes explotadoras de minas. Se cree que UNINSA producirá cuatro millones de toneladas de hulla, dentro del programa franquista de "reconversión" de la minería del carbón. Reconversión que significa la liquidación de pequeñas y medias empresas y el paro forzoso para diez mil mineros.

Por los que respecta a los proyectos de construir una siderúrgica integral en el sureste de



España, los diversos grupos monopolistas estadounidenses libran entre sí una lucha porfiada por obtener esa concesión, con los privilegios que confiere la "Acción Concertada" (nueva forma del capitalismo monopolista de Estado). La U.S. Steel Corp. recurre a la maniobra de separar los "Altos Hornos del Mediterráneo" (Sagunto) de los de Vizcaya, pero quedándose, por supuesto, con el control absoluto de cada una de ellas. Así aspira a que Sagunto sea la base de esa siderúrgica integral.

En la metalurgia destaca la sucursal "española" de la yanqui-canadiense "Alcan-Aluminio" cuya producción anual alcanza 35.000 toneladas y que reparte un dividendo del 8 %. El presidente de la misma es el magnate financiero Nicolás Franco, hermano del dictador.

En lo que respecta a la construcción de maquinaria "La Maquinista Terrestre y Marítima", ya controlada por la Brown Boveri se supedita también ahora a la Foster Wheeler.

En la industria del motor debemos constatar la resolución favorable del gobierno franquista a los proyectos de Massey Ferguson Services N.V. de adueñarse de Motor Ibérica, fusionándola con Perkins "Hispania" y engulléndose a otras seis empresas. El jefe de ese gran monopolio será mister Thronbrough, y su principal lacayo Salvador Merino.

Barreiros -sucursal de la Crysler norteamericana- esta expandiendo a ritmo acelerado su volumen de negocios. Se habla de una posible asociación entre Barreiros y Motor Ibérica para copar todo el mercado nacional en esta rama industrial.

En el terreno comercial, todos los que vienen a Madrid comprueban que los yanquis están absorbiendo copando las actividades mercantiles en la capital de España. Se están inaugurando supermercados gigantes de la cadena comercial yanqui SARMA. El primer gran local de la misma se ha inaugurado en la glorieta de Cuatro Caminos.

Asimismo la cadena comercial de capital yanqui-batistiano PRYCA, que ya tenía un inmenso supermercado en Velázquez, ha iniciado una verdadera carrera de nuevas inauguraciones en poco tiempo. Ahora tiene un nuevo local gigante en Goya, otro en Guzmán el Bueno, otro en Arapiles, etc. Estos grandes supermercados se tragan al pequeño y medio comercio. El imperialismo yanqui, a través de esos almacenes, arruina a importantes sectores de la pequeña y media burguesía comercial española.

..

En el plano "cultural", la oligarquía española ha adoptado definitivamente la "cultura de masas" norteamericana. La TVE dedica el 70 % de sus espacios a la proyección de telefilms yanquis. Muchos de ellos ("los Picapietra", "Embrujada", "Dick van Dicke", "El Día de Valentin", "El Fugitivo", etc.) tienen por argumento la idealización del "modo de vida norteamericano". Y, desde hace un año, se proyectan cada vez más películas yanquis anti-chinas, en las que se vierte, como de costumbre, baba venenosa contra ese gran pueblo, principal bastión de la lucha antiimperialista mundial, y se propaga la teoría racista del "peligro amarillo". Por último, todos los documentales, noticieros y toda la "información" (¡) internacional la canalizan las agencias norteamericanas. En cuanto a los estúpidos y embrutecedores films publicitarios, el monopolio de los mismos lo detenta Novie-record, propiedad también del capital norteamericano. El consejero delegado de esa empresa es el antiguo nazi de las tristemente célebres SS, Joe Lintern.

Señalemos que uno de los objetivos que se trazan los yanquis en todos los países que tienen la desgracia de haber caído bajo su yugo es el control de las universidades indígenas. España no es una excepción. Un hecho lo demuestra: el 90 % del alumnado de los cursos para extranjeros de la Universidad Central (Facultad de Filosofía y Letras) son norteamericanos. Otro medio de agresión cultural es el soborno de profesores, algunos de los cuales, como Enrique Tierno Galván, son meros testaferros de entidades yanquis manipuladas y subvencionadas por los financieros de Wall Street.

..

Teniendo todo esto en cuenta, ¿se puede elaborar, como lo hace el revisionista Carrillo, un dulzarrón programa de REFORMAS pseudodemocráticas sin referirse para nada a la lucha antiyanqui por la salvación de la patria, olvidándose de la lucha nacional-liberadora contra el ocupante norteamericano?

M. Ch.



¿ QUIEN... ?

No olvides americano :

Mi Patria ¿quién la ha vendido ?

¿ Quién te ha estrechado la mano ?

porque mi Pueblo no ha sido

No olvides americano.

Lee y difunde

PEKIN
INFORMA

Edición en español de PEKING REVIEW

(BEIJING ZHOUBAO)

Revista semanal de noticias
y puntos de vista de China

LAS COMISIONES OBRERAS

por Damian Lopez

El movimiento de oposición sindical que suponen las Comisiones Obreras no ha nacido al calor de ninguna teorización depersona u organización. Ha sido un movimiento espontáneo surgido en el seno de la clase obrera y de otras capas asalariadas.

Como todo proceso no planeado, su construcción presenta muy diferentes niveles, y su marcha, sus posibilidades y su destino es algo que todavía no se ha decidido ni ha sido resumido y asimilado conscientemente por la clase obrera protagonista.

Las Comisiones Obreras, allí donde han surgido, lo han hecho como un movimiento unitario de clase, al margen de las ideologías políticas. Sus representantes más genuinos se reclaman de diferentes inspiraciones políticas, e incluso de ninguna.

Un sindicato no es un partido político, sino una organización de la clase obrera, organización que debe luchar por englobar un número creciente de miembros, tendiendo hacia el encuadramiento de la totalidad de la clase.

Pero evidentemente las comisiones obreras no son un sindicato. Esto por una razón evidente, y es la de que bajo las condiciones de ausencia de democracia y de represión terrorista que sufre todo el pueblo español, no cabe soñar en la existencia de organizaciones sindicales de masas (ni de ninguna otra organización democrática), si tales sindicatos lo son verdaderamente (sindicatos lo pretenden ser los llamados "verticales", montados directamente por el régimen antinacional franquista de los grandes patronos).

Pero también es evidente que las comisiones obreras, si bien no tienen un estatuto legal, de hecho si poseen uno de semilegalidad proveniente de la ausencia de represión aguda sobre ella, que existe no obstante sobre las organizaciones auténticamente democráticas. Ya construidas, y no en fase de construcción, como es el caso de las comisiones obreras. Las C.O. no son, pues, hasta hoy, más que un movimiento sindical de oposición, creado en la base.

Quien conoce el ambiente obrero que ha creado este movimiento y que le alienta sabe hasta qué punto su espíritu — y el de los hombres más caracterizados que lo conducen — responden a los anhelos e intereses de todo el proletariado.

Resumiendo: las organizaciones que apoyan y participan en el movimiento de las comisiones obreras coinciden en manifestar que los "sindicatos" fascistas están completamente desmascarados y que la clase obrera, unánime, exige unos auténticos sindicatos. Y coinciden también en que el movimiento de oposición sindical que representan las comisiones obreras es algo que defender, apoyar y estimular.

Pero la coincidencia no pasa de este terreno de manifestaciones verbales sobre sus aspectos más generales. Hay que entrar después en el terreno de las interpretaciones más próximas y de los actos concretos. Las diversas tácticas que se preconizan, ¿sirven efectivamente a este fin declarado unánimemente? ¿Constituyen efectivamente los medios necesarios para su realización?

Das líneas fundamentales se dibujan entre las fuerzas que admiten esos objetivos. Dos organizaciones políticas encarnan con mayor consecuencia esas dos líneas

esas dos líneas responden a dos modos opuestos de interpretar los hechos (los objetivos y los medios).

La línea correcta, que sirve a los intereses de la clase obrera, es la defendida por nuestro Partido. La otra línea, de naturaleza oportunista, es la defendida por el equipo de Santiago Carrillo, que abusa de la etiqueta del PCE y mantiene en el engaño a un crecido número de comunistas, que defienden, sin quererlo, una política revisionista, anticomunista, y que en la práctica niegan en numerosas ocasiones.

Esas dos concepciones diametralmente opuestas, se manifiestan en cada fase de la lucha y en cada uno de sus aspectos. En el movimiento de oposición sindical también son opuestas las dos concepciones. Para las concepciones reformistas de Carrillo, el carácter semi-legal de las c.o. viene explicado porque "el franquismo ya no es lo que era", en que "ya no puede ejercer la represión que lo ha caracterizado en el pasado", en que "el régimen está perdiendo sus formas fascistas". Y esto lo dice ignorando deliberadamente la represión, tan brutal como siempre, que se abate sobre otros sectores y organizaciones democráticas.

Para los comunistas —y no sólo para ellos, sino para todos los verdaderos demócratas, los revolucionarios— la explicación del trato semilegal que el yanqui-franquismo otorga a las comisiones obreras es PORQUE PRETENDE QUE LAS COMISIONES OBRERAS DESEMBOQUEN EN SINDICATOS AMARILLOS. Cuenta para ello con sus agentes directos. Y cuenta también con los indirectos, entre los cuales Carrillo se encuentra a la cabeza, por su celo, su consecuencia y su pasado comunista.

Repudiados ya unánimemente los "sindicatos" fascistas (y todo el aparato burocrático-represivo fascista) no le quedan a la oligarquía financiera y terrateniente proyanqui más que dos caminos: el de intensificar la represión contra el pueblo (y en este caso, contra la clase obrera) o el de engañar al pueblo con nuevas formas a las que llama democráticas, pero que no escapan a su estricto control y que no son, en absoluto, representativas del pueblo. Este es el camino que está intentando. Las instituciones —creadas por el o no— sobre las que vaya ejerciendo su control gozarán, lógicamente, de un trato de legalidad, puesto que estarán a su servicio. Aquéllas que encuadren al pueblo o representen los intereses de éste, serán implacablemente perseguidas.

Las comisiones obreras no son excepción. Las c.o. son un camino para la clase obrera, si las controla; pero son también un camino para la oligarquía, si logra sacar de ellas un sindicato amarillo. Y para ello mueve sus peones, día tras día y a cada paso.

Hay que poner todas las fuerzas para que no triunfe esa posibilidad. Y eso Carrillo no lo dice. Para él todo lo que no sean las formas "sindicalistas" verticales, son sindicatos democráticos. Todas las formas que no sean las salidas de la guerra civil, ya son democráticas; no habrá más que "ampliarlas", "perfeccionarlas".

Para los comunistas, por el contrario (y para todos los revolucionarios), las estructuras democráticas son las dadas por el pueblo y dirigidas por el mismo, inequívocamente. Pero pretender que pueden

RADIO TIRANA

Todos los días, de 20 a 20,30 horas por banda de 41 metros.

Y de 22,30 horas por bandas de 41 y 31,95 metros.



crearse instituciones democráticas legales bajo el control del aparato represivo creado por y para la defensa de la oligarquía antinacional, y orientado y reforzado por los imperialistas yanquis, sólo tiene un nombre, que no es preciso aclarar a nadie.

Luchemos por y en las comisiones obreras, pero admitamos también que no podrán transformarse jamás en auténticos sindicatos obreros bajo la presencia de un aparato de represión del pueblo. Luchemos por incorporar al movimiento de oposición sindical que representan las c.o. al mayor número posible de obreros y otros asalariados, pero no propaguemos la ilusión de que se nos va a permitir construir unos sindicatos. En la medida en que promueven un movimiento sindical auténtico, irán desapareciendo las condiciones de semilegalidad. Para esa situación hay que estar prevenidos y no consentir que con el "semipermiso" cese también el movimiento de oposición sindical.

A este fin hay que desarrollar, junto a las comisiones obreras, abiertas, numerosas, otras estructuras, reducidas, clandestinas, que aseguren la continuidad, previo trabajo de consuno con las comisiones.

Sean las comisiones obreras organizaciones de masas, abiertas, digamos de base, pero funcionen en su seno estructuras clandestinas que garanticen la continuidad, para que cuando el movimiento vaya madurando y extendiéndose, no quede merced de la fuerza pública el aniquilarlo por un simple orden emanada de la Dirección General de Seguridad.

Evidentemente que las estructuras clandestinas de oposición sindical, por serio, no pueden ser impuestas, han de saber ganarse esa dirección, y para ello han de llevar una lucha paralela que oriente y refuerce las comisiones. Los mejores hombres de éstas han de formar aquéllas; no todos, pues no hay posible organización que encuadre masas enteras en régimen de clandestinidad.

Las comisiones obreras han de incorporar a la lucha a amplias masas obreras y otras capas asalariadas, han de ganarse su confianza, han de desarrollarse, extenderse. Pero han de prever su extinción y dotarse, junto a esa organización "de base", de otras "al vértice".

No obrar así equivale a entrar en diálogo con el fascismo, en componendas con él para mantenerse a TODA COSTA. Y mantenerse a toda costa es hacer el juego del franquismo viejo, es traer el neofranquismo: iguales perros con distintos collares.

Por la solución del problema de la vivienda

por Santiago Robles

El problema de la vivienda es sangrante en nuestra patria martirizada. La vivienda es uno de los índices —junto con el de la alimentación, el del vestido, el de la sanidad y el de la educación— por los que hay que medir los regímenes políticos. ¿Cómo se desenvuelve el pueblo español con este problema bajo el régimen franquista? La "piel" constituida por las construcciones de la geografía española presenta disparidades enormes: desde el lujo desconocido en la mayoría de los países hasta el chabolismo sólo igualado en las naciones más saqueadas por el colonialismo y más metidos en épocas históricas ajenas al desarrollo técnico del siglo XX, pasando por el realquilamiento y la existencia y gran número de pisos vacíos, por la monstruosa especulación de suelos, por la construcción de deficientísimas viviendas construidas al amparo estatal o de instituciones paralelas, y por el peso económico —la sangría que la vivienda representa en el presupuesto de una mayoría creciente de españoles.

En estimaciones de la propia prensa yanqui-franquista, la cifra de pisos vacíos en Madrid varía de 75.000 a 90.000. Cifras análogas son aplicables a Barcelona. Mientras, el fenómeno de la familia realquilada, que había retrocedido en torno a los años 60, recomienza su línea ascendente. La carrera galopante de los precios hace que el sistema de alquiler ceda la plaza casi absolutamente al de venta de pisos, para conseguir los cuales una familia media tiene que hacer sacrificios extraordinarios en su bolsa durante un periodo de diez a veinte años.

Fenómeno que se observa de una manera típica en Madrid es el levantamiento de grandes centros de viviendas deplorables que van rodeando el núcleo tradicional de la capital, con una serie de núcleos sucesivos. Estas aglomeraciones son de una falta de estética tal que parecen hechas a conciencia para recordar al pueblo que bajo el franquismo no puede aspirarse a una vida digna. Más allá de la estética



están las condiciones de habitabilidad, distribución y espacio de las habitaciones, materiales casi de deshecho empleado en su construcción, etc.

El conjunto de sus condiciones nos muestra la provisionalidad de la obra, no dedicada a satisfacer una necesidad del hombre y la familia, sino a tapar penosa y aparentemente las grietas que se le abren a ritmo creciente a un régimen antipopular y antipatriótico.

¿Qué programa mínimo preconiza nuestro Partido en esta materia?

1º Subsidio de alojamiento (dentro del marco de la reforma de la Seguridad Social, con gestión democrática y cuotas exclusivamente patronales, sin ver descontada ninguna fracción del salario de los obreros y empleados). 2º Disminución de los alquileres. 3º Medidas fiscales contra la especulación de suelos. Leyes de enajenación forzosa de zonas urbanizables. 4º Nacionalización de las grandes empresas monopolistas de la construcción (como Urbis, Agromás, Huarte, Entrecanales y Tavora, MZOV, Banús). Las empresas na-

cionalizadas construirán pisos exclusivamente para ser arrendados a sus inquilinos a precios módicos. 5º Continuando las medidas anteriores, establecimiento de un tope máximo del 12 % de alquiler dentro de los ingresos de una familia trabajadora. 6º Una ley de ocupación forzosa de los pisos vacíos en beneficio de las familias más urgentemente necesitadas, aplicándose en estos casos un alquiler al tope del 12 % señalado. 7º Confiscación y deshaucio forzoso de los norteamericanos, de los financieros, terratenientes y jerarcas falangistas, opuedeitas, etc.

Tal programa, evidentemente, no puede aplicarlo más que un pueblo que ha tomado en sus manos sus propios destinos. Sólo podrá aplicarlo el pueblo español si antes ha destrozado el aparato terrorista y burocrático yanqui-franquista y si ha expulsado del territorio nacional a las fuerzas invasoras yanquis y sus bases, y ha recuperado las riquezas por ellos robadas.

Aplicar estas medidas requiere la unidad del pueblo y una marcha dura y tenaz hacia la implantación de un régimen democrático.

sobre el fortalecimiento de nuestro Partido (viene de la 1ª pág.)

defectos de cada uno de los militantes activos, saber en qué puesto pueden desarrollarse con mayor facilidad las aptitudes de cada militante responsable.

Distribuir a los militantes en sus puestos de tal modo que cada uno sienta que ocupa el lugar que le corresponde, que cada militante pueda aportar a nuestra obra común el máximo de lo que en general es capaz de aportar por sus cualidades personales; de tal modo que la tendencia general en la obra de distribución de los cuadros esté de completo acuerdo con las exigencias de la línea política en nombre de la cual se realiza esta distribución".

En la fase actual de desarrollo y fortalecimiento del trabajo de organización, hemos de prestar principal atención a la formación de nuevos cuadros, elevando al mismo tiempo y desarrollando, el espíritu de iniciativa, de responsabilidad y de dis-

ciplina revolucionarias, de todos los cuadros y militantes.

Cada día se perfila con mayor claridad la justeza de nuestra línea política, cada día resalta más brutalmente ante las realidades en nuestra patria y las necesidades de la lucha anticolonialista en el mundo entero, la traición del equipo revisionista de Carrillo. Pero para que nuestro Partido pueda llevar adelante las arduas y múltiples tareas que nos plantea nuestra justa línea política, hemos de forjar esos militantes capaces de llevarla a la práctica.

Sólo el esfuerzo conjugado de los órganos de dirección y de cada uno de los militantes, nos permitirá superar este problema, fortaleciendo así orgánicamente nuestro Partido al poder disponer de los cuadros y militantes debidamente forjados que requieren nuestras tareas y la lucha revolucionaria por la liberación y la independencia de nuestra patria, por el socialismo.

M.P.

RADIO PEKIN

Todos los días, de 21,30 a 22,30 horas por bandas de 47, 41 y 31 m. Y de 0 a 1 horas por bandas de 32, 30, 26, 25 y 19 metros.



VIETNAM: EL IMPERIALISMO ANTE LA DERROTA por Ricardo Castilla

Con absoluto desprecio por las convenciones internacionales, por los Acuerdos de Ginebra —violados mil veces—, y por el sentir de millones de personas que en el mundo entero condenan la brutal intervención yanqui en Vietnam, Johnson, que se ha hecho acreedor al "título" de criminal de guerra, ordenó a finales de junio el bombardeo y destrucción de las instalaciones portuarias y centros industriales y civiles de Hanoi y Haifong. Esta criminal decisión constituye un paso más hacia la extensión y generalización de la guerra. A raíz de estos criminales bombardeos, el gobierno de la República Popular China hizo una clara y significativa declaración. Uno de los párrafos de dicha Declaración dice: "El bombardeo de Hanoi por parte del imperialismo norteamericano no es señal de poderío sino de debilidad; demuestra que el imperialismo norteamericano se encuentra en un callejón sin salida en su guerra de agresión a Vietnam. La orden de Johnson de bombardear Hanoi refleja que el imperialismo norteamericano está acosado por dificultades internas y externas. Es la desesperada acción de un perro acorralado".

Efectivamente, pese a la campaña de propaganda que la administración Johnson lleva a cabo desde hace meses para propagar un optimismo, a todas luces falso, a la población de los EE.UU. y engañar a la de los países sometidos directa o indirectamente a su opresión, pese a los grandilocuentes partes de guerra aclamando pretendidos éxitos y victorias de las tropas yanquis, el gobierno norteamericano no puede impedir que de hecho sus tropas sufran derrota tras derrota y fracaso tras fracaso en todos los órdenes.

"El hombre lo decide todo, es el arma más poderosa" dice Mao Tse Tung, y esta verdad innegable la está demostrando el hombre, el patriota vietnamita, que tiene y conserva la iniciativa y obtiene en realidad los éxitos en Vietnam, pese al gigantesco potencial bélico de los yanquis. Pese a sus ultramodernos aviones, tanques y helicópteros, pese a sus bombas, gases y demás productos tóxicos, así como a los métodos genocidas que emplean, los agresores yanquis comprueban día tras día su impotencia y debilidad frente a un pueblo que no se doblega y que lucha por defender su libertad e independencia, frente a un pueblo cuya arma esencial es el pensamiento de Mao Tse Tung, es decir, el marxismo-leninismo desarrollado y aplicado a las condiciones de nuestra época, a la fase actual de lucha contra el imperialismo.

Johnson y su camarilla de asesinos, consejeros militares y civiles, desesperados por no poder someter al pueblo vietnamita con gases y bombas, se preparan para invadir por tierra y mar el territorio de Vietnam del Norte. Ante esa amenaza, el Presidente Ho Chi Min ha lanzado un llamamiento a su pueblo, el 17 de julio, que recoge las aspiraciones de éste de luchar hasta el fin para derrotar al imperialismo americano, y que al mismo tiempo constituye una enérgica respuesta a las maniobras conjuntas de los yanquis y los revisionistas soviéticos que pensaban que después del bombardeo de Hanoi y Haifong, se podrían entablar "conversaciones de paz". El pueblo vietnamita rechaza enérgicamente la "paz americana". Sabe que la verdadera paz sólo podrá obtenerla cuando los yanquis hayan sido derrotados y arrojados de Vietnam.

El número de soldados y de armas que los yanquis emplean en Vietnam aumenta sin cesar. Ellos mismos se encargan de publicarlo a los cuatro vientos tratando así de atemorizar a los pueblos. Últimamente han declarado que enviarán "tantos soldados como sea necesario para ganar la guerra". Lo cierto es que a medida que aumenta el número de efectivos yanquis las derrotas que sufren son de mayor alcance. Actualmente las fuerzas agresivas cuentan con casi 400.000 soldados en Vietnam, más 30.000 mercenarios enviados por otros gobiernos reaccionarios sometidos a la férula yanqui; disponen además de 3.500 aviones y aparatos aéreos de diferentes tipos, de los cuales 1.700 helicópteros, y una flota de guerra armada hasta los "dientes". En 1965 dedicaron a la guerra en Vietnam el 27% de presupuesto militar y en 1966 el 40%; es decir, en los dos últimos años los gastos militares en Vietnam representan el doble de lo que el gobierno yanqui utilizó durante toda la guerra de Corea. La magnitud de los medios empleados no hace más que poner de manifiesto su estrepitoso fracaso. En el espacio de un año (julio 1965-julio 1966) las pérdidas yanquis, sin contar las del gobierno fantoche de Cao Ky, han sido de 63.000 soldados, 27 batallones, 2.470 aviones y 2.686 vehículos militares, tanques, carros blindados, etc.

Resulta grotesco y monstruoso que el yanqui que lleva a cabo una agresión caracterizada contra el pueblo vietnamita del sur y contra la República Democrática de Vietnam del Norte, sin previa declaración de guerra, pusiera el grito "en el

cielo" e invocara convenciones, sentimientos humanitarios, etc. cuando el gobierno de la RDVN, con pleno derecho y razón declaró que los cuarenta y tres pilotos yanquis prisioneros serían juzgados como criminales de guerra, como piratas del aire. Sin embargo, cuando los yanquis lanzan gases tóxicos, napalm, asesinan mujeres y niños, destruyen cosechas, escuelas y hospitales, se "olvidan" por completo de esos sentimientos humanitarios que exigen cínicamente para los mercenarios y soldados yanquis que a miles de kilómetros de su propio país van a asesinar a pacíficas poblaciones. Cuando torturan a los patriotas vietnamitas que hacen prisioneros y luego los entregan a los fantoches del general Cao Ky para que los asesinen cruelmente, se "olvidan" también de las normas de la Convención Internacional sobre los prisioneros de guerra. La hipocresía y el cinismo yanquis no tienen límites. Son abominables asesinos. Pero como tales serán juzgados y condenados por los pueblos-incluido el americano mismo. Sus maniobras de "paz", de "negociaciones", etc. no engañan a nadie. Son sus actos los que les condenan y desenmascaran, y junto a ellos se desenmascaran y condenan asimismo por su actitud los traidores revisionistas modernos. También éstos encubren y cuando pueden participan a las maniobras del imperialismo acerca de la "paz" y las "negociaciones".

"Es enteramente justo para todos los países y pueblos del mundo que se oponen realmente al imperialismo yanqui, adoptar todas las medidas para apoyar y ayudar al pueblo vietnamita en su guerra contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. Pueden tomar en cualquier momento las medidas que consideren más efectivas para apoyar y ayudar al pueblo vietnamita. Este constituye, enteramente, su sagrado derecho", declaró el gobierno de la República Popular China, y nosotros, marxistas-leninistas españoles, hacemos nuestra esta Declaración, la apoyamos resueltamente.



Nos podemos olvidar ni un solo instante que la naturaleza del imperialismo es agresiva y necesita la guerra, pese a que los revisionistas modernos dicen que "los tiempos han cambiado" y con los tiempos esa naturaleza inherente al imperialismo. La agresión del imperialismo yanqui en Vietnam es la mejor prueba de ello.

El "escalonamiento" de esta agresión y la muy probable extensión y generalización del conflicto ponen asimismo de manifiesto la inevitabilidad del desarrollo de las contradicciones internas que llevan al imperialismo más agresivo de cada momento, a enfrentarse incluso con otros países capitalistas, a "cabar su propia tumba". Si en su desenfundada agresión contra los pueblos, los imperialistas avanzan a cabo sus criminales intenciones de atacar a China, arrastrando así al mundo entero a la guerra, podemos afirmar ahora que ello supondría el fin del imperialismo. El heroico pueblo chino dirigido por su glorioso Partido Comunista pertrechado con el pensamiento de Mao Tse Tung, acabará para siempre con el criminal nazi-imperialismo yanqui. Nada podrán los aviones, ni las bombas, ni las tropas de choque, especialmente entrenadas, contra el pueblo chino que para conquistar su libertad e independencia tuvo que enfrentarse y derrotar a los japoneses, a la pandilla de Tchiang Kai Tchek apoyada por los americanos e ingleses, y que ha preferido arrostrar dificultades indecibles antes que arrodillarse ante las "ventajas" ofrecidas por los dirigentes revisionistas soviéticos. El pueblo chino y su glorioso ejército popular, bajo la dirección del Partido Comunista, sabrá dar la réplica adecuada, cuando llegue el momento, a los imperialistas y sus aliados los revisionistas modernos. Y junto a nuestros camaradas chinos, en esa lucha contra el imperialismo yanqui, estaremos los marxistas-leninistas españoles, los marxistas-leninistas del mundo entero, para defender la revolución china, la independencia de nuestra propia patria, por el socialismo.

R.C.